

Muy buenos días a todos los presentes:

Han pasado 37 años y parece que fue ayer cuando llegué a la Universidad de Talca, ya entenderán en mi relato porqué. Como pueden ver estoy joven aún y a modo de humorada, siempre digo que del kínder pasé a la Universidad. Les contaré mi historia...

Fue en el año 1981, jovencita y tímida cuando me presenté a realizar mi práctica profesional en la Unidad de Finanzas, que en aquel entonces funcionaba en la Sede Sur (para los que no la conocieron, actualmente está ahí la Secretaría Regional Ministerial de Educación). Llegué con todas las ganas de aprender y entregar lo mejor de mí. Luego me destinaron a la Escuela de Contador Público y Auditor, fue en este campus donde di mis primeros pasos. Recuerdo que solo existían 2, Norte y Sur.

La Sede Sur era pequeña, muy familiar, había un edificio de 3 pisos que era sólido, las oficinas, salas de clases, casino y biblioteca eran de madera. A la entrada lado norte un pequeño parque con árboles altos que daban sombra y fresca..., lugar de encuentro para enamorados, al lado Sur Poniente en una casa de 2 pisos funcionaba la radio. En esos años no existía el celular, tampoco se conocían los computadores, escáner ni fotocopiadoras, los Oficios o planillas de notas se transcribían en antiguas máquinas de escribir y para guardar copias se usaba calco, las sumadoras tenían un rollo de papel y eran muy ruidosas, las pruebas se reproducían en estencil con papel roneo, resumiendo el trabajo se hacía manual, lo que permitía tener un encuentro más de piel entre nosotros y compartir mucho más.

Como alumna en práctica estuve casi dos años, como pueden ver fue bien larguita, hasta que el 01 de marzo del año 1983 el Rector Manuel Toso autorizó mi contratación.

Desde siempre en nuestra Universidad había que hacer mucho mérito y dar hartas pruebas de blancura, **pero valoré desde el primer día** ser parte de esta familia; mi casa, “Mi Universidad”; de la cual he sido participe desde que nació, chiquita y como fue evolucionando, hoy día con 37 carreras profesionales unas cuantas Técnico Superior, guauuu 6 campus, impresionante. Me enorgullece y emociona pertenecer a ella a quien le he entregado mi corazón, lealtad y profesionalismo, donde he sido muy feliz, también he pasado penas... situaciones difíciles..., pero que como guerrera he logrado salir adelante.

Hoy extraño la efervescencia que se vivía para los aniversarios hace 20 años atrás, quizás se deba a que no éramos tantos funcionarios, donde por nombrar alguna de las actividades de competencia entre las alianzas con la Sede Norte y Sur; era tirar la cuerda en medio del canal de la luz que pasaba por la Sede Sur y la alianza que perdía se caía al agua, teníamos competencias de bailes, cicletadas disfrazados y se premiaba el disfraz más creativo y confeccionado por nosotros mismos en el horario de colación o escondidillos por ahí, cubriéndonos unos a otros para ser la alianza ganadora, había una candidata a Reina y un Rey feo por Sede, y lo más entrete.. participaban los jefes, profesores, funcionarios administrativos y de servicios menores, éramos un solo equipo al momento de competir y por qué no contarles también que un Aniversario salí de Reina, como olvidar ese día si me vestido de Gala era de dama antigua ¡¡precioso!! Y su dueña la abuelita de María Paz Weston, disfrutaba tanto, me encantaba participar.

En mi trayectoria me he desempeñado en 9 unidades(Vicerrectoría de Administración y Finanzas, Depto. de Computación, Escuela de Ing. Comercial, Secretaría General, Vicerrectoría de Asuntos Estudiantiles; Programa de Idiomas, Dirección de Planificación, Prorrectoría y desde el año 2017 en el Instituto de Estudios Humanísticos, lugar donde pretendo culminar mi paso por la Universidad de Talca, el año 2020.

Agradezco a cada una de mis jefaturas, de quienes aprendí muchísimo y me permitieron crecer, compartir y desarrollar mi gestión administrativa en distintos ámbitos, siendo el estudiantil uno de los más gratificantes, a quienes pude ayudar a resolver con un granito de arena dificultades... y más alegría ha sido aún, cuando hoy día me he encuentro con más de alguno de ellos desempeñándose en nuestra Universidad como estupendos profesionales.

Quisiera recordar en esta fecha tan significativa para para mí a jefes, profesores, colegas y de manera especial a mi hermano que ya partieron (Q.E.P.D.) y que no puedo dejar de nombrar: Don Manuel Toso, Héctor Rodríguez Olmos, Carlos Hojas Alonso, José Basilio Morales, Guacolda Pérez, Javier Pinedo, Patricio Rey...a los que jubilaron: Jaime Medina, Carmen Luz Aravena, Mafalda Bianchi, a los que aún trabajan aquí, Miguel Contreras, Rogelio Rodríguez, vaya para cada uno de ellos una enorme gratitud.

Agradezco también de todo corazón a quienes confiaron en mis capacidades, a los que me han brindado su amistad y cariño, a quienes han estado a mi lado incondicionalmente, a mis padres por darme la vida, a mi marido, mis hijas, a Dios, a los Rectores Oscar Garrido, Guillermo Monsalve, Juan Antonio Rock y a don Álvaro Rojas que asumieron dirigir los destinos de esta

Universidad y que cada uno supo darle la distinción y calidad que nos permite ubicarnos hoy en tan alto nivel.

La verdad es que no es fácil sincerar mi corazón ante tan distinguido público. Es posible que mi historia sea parecida a la de muchos de mis compañeros y compañeras de trabajo. Pero quiero decirles que después de 37 años de trabajo en nuestra querida Universidad, valoro que esta institución me haya permitido desarrollar mi proyecto de vida profesional, con sus luces y sus sombras, pero por sobre todo agradezco que me haya otorgado, junto a mi compañero de vida, mi marido, la posibilidad de poder educar a nuestras hijas en esta Universidad, brindándoles un modelo de vida familiar y una ética del trabajo que nos enorgullece.

Gracias a todos por escuchar tan atentamente... y Feliz Aniversario! 😊

Muchas gracias.

María Soledad Rey Verdugo  
24 de octubre de 2018